

El hombre que contaba

Ana Amparo Millás Mascarós

(Micro-espectáculo teatral)

PERSONAJES

UNO.

OTRO.

Dos hombres, UNO y OTRO. Los dos visten como los mimos. Se encuentran en un espacio vacío. El mobiliario está formado únicamente por un par de sillas. Cuando UNO cuenta se queda estático y mirando hacia un punto fijo a la altura de los ojos.

UNO.- (De pie.) ¡Uno, dos!

OTRO.- (Sentado.) ¿Qué haces?

UNO.- ¡Ya ves!

OTRO.- (Se levanta y mira a su alrededor.) No, no veo nada...

UNO.- (A la suya.) ¡Tres, cuatro!

OTRO.- (Golpeándose la frente.) ¡Ah, ya sé! Estás contando.

UNO.- (Sin convicción.) ¿Tú crees? ¡Cinco, seis!

OTRO.- Lo has vuelto a hacer... Sin duda estás contando. Ya vas por el seis...

UNO.- ¡Sí! ¿Y qué cuento?

OTRO.- Eso, no lo sé.

UNO.- ¿Será importante? ¡Siete, ocho!...

OTRO.- (Dudoso.) Es extraño.

UNO.- ¿El qué?

OTRO.- Que si eres tu quien cuenta, no sepas que es lo que enumeras.

UNO.- Pues no tengo ni idea...

OTRO.- (**Ofendido.**) ¿Te estás quedando conmigo?

UNO.- ¿Qué significa esa expresión?

OTRO.- Definitivamente, eso es lo que estás haciendo...

UNO.- Entonces... ¿Ya sabes por qué hago esto? (**Quieto.**) ¡Nueve, diez, once!...

OTRO.- ¡No! Y ésa sería la siguiente cuestión, averiguar el porqué. (**Pausa.**) Pero vayamos por partes. Lo primero es lo primero...

UNO.- ¿Y qué es lo primero?

OTRO.- Responder a la primera pregunta...

UNO.- ¿Cómo quedamos primero o primera?

OTRO.- Significa exactamente la misma cosa...

UNO.- (**Admirado.**) ¡Vaya, tú sí que sabes! Doce, trece, catorce... (**Entusiasmado.**) ¡Me gusta esa chica!...

OTRO.- (**Mirando a su alrededor.**) ¿Qué chica, aquí no hay nadie más?

UNO.- Te equivocas.

OTRO.- Mira a tu alrededor y te convencerás.

UNO.- (**Serio.**) Te aseguro que hay más como nosotros. (**Toma asiento.**) Bueno, exactamente como nosotros no. Tienen rostros, color y sexo diferentes... No, no me estoy quedando contigo...

OTRO.- ¿Qué dices?

UNO.- Que no te estoy tomando el pelo... (**Satisfecho.**) Ahora ya sé qué significa... creo que incluso sé más que tú...

OTRO.- Eso lo dudo. Somos iguales...

UNO.- ¿Y qué? Hay otros que también lo son...

OTRO.- Hay una diferencia, nosotros somos únicos.

UNO.- Como nosotros mismos puede, pero igual que otros...

OTRO.- (**Sentándose a su lado.**) No te entiendo...

UNO.- Casi no me entiendo ni yo... (**Quieto en su sitio.**)
¡Quince, dieciséis, diecisiete!... (**Como si leyese un libro.**) ¡Filosofía!... Aristóteles, Kant, Rousseau...
¿Cuántas ideas? Algunas se contradicen...

OTRO.- (**Pensativo.**) Oye, me siento ridículo.

UNO.- (**Nervioso.**) ¡Esa cita ha sido un desastre!...
¿Sabes?... Ella no quería hacerlo.

OTRO.- (**Perplejo.**) ¿El qué?

UNO.- El amor, o el sexo.

OTRO.- ¿Amor, sexo?

UNO.- Sí, ya sabes... (**Mirando a OTRO a los ojos.**) ¿O no lo sabes? (**Riéndose.**) ¡No, no lo sabes! ¡No tienes ni idea!... ¿Ves como soy más listo que tú? A aquellas clases de educación sexual tú no asististe... Fueron interesantes, pero nada que ver con la práctica...

OTRO.- ¿Práctica?

UNO.- Sí, es algo que se hace... (**Levantándose.**)
«Diecisiete»... (**Extasiado.**) ¡Oh, sí!...

OTRO.- ¿Cómo contar?

UNO.- ¡¡Diecisiete!!... (**Jadeando de placer.**) ¡Ohhhh, síiiii!

OTRO.- (**Aburrido, pasea por el escenario mirándose las uñas.**) Eso ya lo has dicho.

UNO.- ¡Ya está!... ¡Por fin! (**Eufórico corre al encuentro de OTRO.**) Ya no soy virgen... ¡Fabuloso!... Ya te lo había dicho antes, nada que ver con la teórica... La práctica ha sido mucho mejor... (**Exultante.**) ¡Genial!

OTRO.- (**Encogiéndose de hombros.**) Oye, ¿qué me pasa? ¿Por qué parezco inepto?

UNO.- (**Categorico.**) Ni lo sé, ni me importa...

OTRO.- ¡Gracias! Al principio, cuando eras tú el que estaba desorientado, traté de ayudarte. ¿Recuerdas?

UNO.- (**Sin darle mayor importancia al comentario de OTRO, se sienta en la silla.**) Eso fue hace tiempo.

OTRO.- Apenas unos segundos.

UNO.- (**Estático.**) ¡Dieciocho!...

OTRO.- No puedo saberlo de manera exacta... Puede que fueran dieciocho.

UNO.- (Alucinado.) ¡Guau! Esto tampoco está mal... **(Hace gestos como si estuviera al volante de un coche.)** Ochenta, noventa, cien...

OTRO.- (Con cara de estupor.) Oye, te equivocas. Después del dieciocho va el diecinueve...

UNO.- Ciento veinte... ¡Estoy volando!

OTRO.- Te digo que va el diecinueve...

UNO.- ¡Cállate!... Esta sensación es fantástica...

OTRO.- ¿Tanto como «hacer» el amor?

UNO.- Diferente, pero igual de excitante... **(Quieto.)** «Diecinueve».

OTRO.- (Satisfecho.) ¿Ves? Ya te lo decía yo...

UNO.- (Ausente, estático y con la mirada perdida.) Está bien...

OTRO.- Me alegra que reconozcas cuando te has equivocado...

UNO.- (Del mismo modo.) No me entusiasma la idea, pero si no hay más remedio, trabajaré veinte horas si es preciso... Necesito acabar la carrera.

OTRO.- (Estupefacto.) ¿Ahora vas a correr?

UNO.- No, en esta carrera no se corre como en la maratón... «Veinte».

OTRO.- Quien se equivoca ahora eres tú. La maratón son cuarenta y dos kilómetros...

UNO.- (Firme.) «Veintiuno»...

OTRO.- (Seguro.) ¡Cuarenta y dos!

UNO.- La cosa se complica...

OTRO.- ¿Por qué, ahora sólo te falta decir la otra mitad? ¡Venga hombre, no es tan difícil!

UNO.- (Desesperado se lleva las manos a la cabeza y pasea por escena nervioso.) ¡Cuatro, me han caído cuatro!... **(Para sí mismo.)** Tendré que dejar de salir por las noches... De todas formas esto no podía continuar así, entre el trabajo y la facultad no me queda tiempo para

divertirme... ¡Adiós, a las juergas!... Aunque conviene tener presente la parte positiva, me ahorraré dinero...

OTRO.- ¡Una juerga! ¿Qué es una juerga?

UNO.- Sí, es algo que está muy bien, muy divertido...

OTRO.- (Sin acabar de entender.) ¡Ya! ¿Y también se puede hacer, como el sexo, volar o trabajar?...

UNO.- Sí.

OTRO.- ¡Caramba, sí que estás atareado!

UNO.- (Entusiasmado, dando saltos de alegría y abrazando a OTRO.) ¡Por fin estoy limpio! ¡Cero «cates»!... ¡Esto hay que celebrarlo! Pero me retiraré pronto... **(Quieto.)** «Veintidós».

OTRO.- (Desconcertado.) ¿Cómo quedamos, cero o veintidós?...

UNO.- (Sentándose adopta la actitud de estar viendo y viviendo un partido de fútbol.) Eso, es corre, corre... ¡Pasa, pásala ahora!... Así, muy bien regatea y... ¡Qué cañonazo!... **(Saltando en la silla, habla ahora con OTRO.)** ¡Tres a uno! Esto del fútbol no está mal, sobre todo si gana tu equipo.

OTRO.- Conozco el fútbol. Para jugar bien también necesita mucha práctica...

UNO.- (Aseverando.) Como el sexo... **(Estático.)** «Veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiséis»...

OTRO.- (Sorprendido.) ¡Joder! ¿Tantas veces practicas el sexo? ¿No te cansas nunca?

UNO.- (Memorizando.) Tres, veintidós, cincuenta y seis, noventa y nueve...

OTRO.- ¿En qué quedamos?... ¡Seré inútil! ¡Vuelves a quedarte conmigo!

UNO.- (Sin prestarle la más mínima atención, habla con un personaje invisible para OTRO.) Sí, de verdad que me gustaría quedarme a pasar la noche contigo... Es lo que más deseo...

OTRO.- (Harto de que UNO no le haga caso.) Pues empiezo a estar seguro de que no me conviene estar a tu lado... **(Fastidiado toma asiento.)** Siempre acabas burlándote de mí...

UNO.- Compréndelo mujer, mañana tengo los exámenes finales, es importante que esté despejado... Te prometo que después te llamaré por teléfono...

OTRO.- ¿Exámenes? Esos tampoco me son desconocidos... ¡Vaya martirio!... (**Contrariado se levanta.**) ¿Mujer?... ¡Yo no soy una mujer, tengo pene!... (**Plantándole cara UNO.**) ¡Oye, desagradecido no me vuelvas a llamar mujer, soy un hombre!

UNO.- (A OTRO.) Ya lo sé... Y muy pesado, por cierto.

OTRO.- ¡Pues anda que tú!

UNO.- (**Estático y mirando al suelo.**) ¡Sesenta y siete kilos!... Demasiadas hamburguesas... «Veintisiete».

OTRO.- De nuevo con indecisiones. O es una cosa o es la otra...

UNO.- (**Pletórico.**) «Veintisiete», y el título bajo el brazo... ¡Uno arriba!... (**Cambiando por completo, se muestra «hecho polvo».**) Y la novia preñada... ¡Vaya marrón!... Uno abajo.

OTRO.- (**Contando con los dedos.**) Cada vez hablas más raro. Uno menos uno igual a cero.

UNO.- (**De nuevo estático.**) «Veintiocho»...

OTRO.- (**Representándolo con los dedos delante de las narices de UNO.**) ¡Cero, «patatero»!

UNO.- (**Cogiendo en brazos a un incorpóreo bebé.**) Mi primer hijo... ¡Uno arriba!... (**Mirando a su lado a su pareja inmaterial.**) ¡Sí, quiero!... Otro más, y van ¡Dos!...

OTRO.- (**Incapaz de entender nada de lo que UNO dice.**) Ha perdido el norte, ya no sabe contar... (**Al público.**) Entonces, qué más da que cuente, si a fin de cuentas ya no le sirve de nada contar.

UNO.- (**Estático.**) «Veintinueve»... (**Eufórico.**) ¡Por fin la recompensa! (**Toma asiento.**) Este trabajo me gusta, nada que ver con los anteriores, me deja tiempo para escribir... ¡Tres!...

OTRO.- ¡Ya no hay solución para él!

UNO.- (**Quieto en donde se haya.**) «Treinta, treinta y uno, treinta y dos»... (**Haciéndole arrumacos a un imperceptible bebé.**) ¡Una niña! ¡Mira que bien, qué bien lo hemos hecho, la «parejita»!... ¡Cuatro!... (**Estático una**

vez más.) «Treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis»...

OTRO.- (A su lado.) ¡Quizás un ábaco le sirviese de ayuda!...

UNO.- «Treinta y siete, treinta y ocho»... ¡Qué alivio, he llegado al final! Doscientas veintidós...

OTRO.- (Sorprendido.) ¿Al llegar a esa cifra se acaba todo?

UNO.- (A Otro.) ¡No! Son las páginas de mi primera novela... ¡Cinco!

OTRO.- (En «orsay».) No, no voy a preguntar, a fin de cuentas que más da cinco que seis...

UNO.- (Aseverando.) No es lo mismo, y no me descuenten, son cinco...

OTRO.- Vale, lo que tú quieras. Eres el amo.

UNO.- (Se levanta de la silla y avanza unos pasos.) «Treinta y nueve, cuarenta, cuarenta y uno»... **(Enfadado.)** ¡No te aguanto más! **(Furioso, peleándose con una persona intangible.)** Estoy harto de sufrir tus continuas «aventuras» con otros...

OTRO.- (Desconcertado por completo.) Continuamos estando solos, los dos...

UNO.- (Continúa con su particular pelea.) ¡No, ni siquiera veinticuatro horas más!... ¡No puedo soportarte más! El que se va ahora mismo soy yo.

OTRO.- (Tocándole el hombro en señal de tranquilidad.) No tenías por qué tomarlo de ese modo. Total, si tú dices que hay más es porque hay más...

UNO.- «Cuarenta y dos»... **(Decepcionado.)** Uno menos... ¡Cuatro!

OTRO.- No voy a ser yo quien te contradiga... ¡Cuatro!

UNO.- «Cuarenta y tres»... **(Abatido pasea hasta llegar a la silla donde se deja caer.)** La sentencia le ha sido favorable a ella. Veré a los niños cada quince días... **(Desinflado.)** ¡Tres!... «Cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, cuarenta y seis, cuarenta y siete, cuarenta y ocho, cuarenta y nueve»... **(Consulta su reloj de pulsera.)** Son las dos de la mañana y apenas he comido nada en todo el día... ¡Tengo hambre!... Mi segunda novela ha de ser un éxito. **(Se levanta nervioso.)** Necesito un éxito...

(Quieto.) «Cincuenta» Después de haber perdido mi trabajo. ¡Dos! **(Desesperado.)** ¡Algo me saldrá bien!...

OTRO.- (Mirándole con condescendencia.) Pues, por la «empanada» de números que manejas dentro de la cabeza, deberías de estar harto...

UNO.- (Para sí.) Tengo posibilidades, sé que las tengo...

OTRO.- De volverte loco, tienes todos los números de la rifa...

UNO.- (Estático.) «Cincuenta y uno»...

OTRO.- (Categorico y junto a él.) ¡Todos!

UNO.- No me apetece salir, pero unos compañeros de mi nuevo trabajo han insistido... ¡Tres!... Tal vez me convenga que me dé el aire... Mezclarme con la gente... Un crítico me ha dicho que a mi segunda novela le faltaba realismo, que debía fijarme más en las personas, pues según él mis personajes están totalmente carentes de humanidad... Otro error... ¡Dos!...

OTRO.- Un error es un error, no dos...

UNO.- «Cincuenta y dos, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro»... **(Compungido.)** A este paso llegaré a la jubilación, y estaré en el mismo sitio... «cincuenta y cinco, cincuenta y seis»... ¡Joder, no avanzo!...

OTRO.- Nunca te has movido de aquí.

UNO.- «¡Cincuenta y siete años!»...

OTRO.- (Convencido.) Apenas once...

UNO.- Mi vida es un auténtico desastre... **(A punto de llorar.)** ¡Estoy solo!... ¡Uno!

OTRO.- Yo continúo a tu lado...

UNO.- (Abatido y llorando, cae en la silla, escondiendo la cara entre las manos. Un cenital le ilumina.) Mis padres han muerto en un accidente de tráfico... ¿Cuánto tiempo llevaba sin verlos? **(Con resignación.)** ¡Cero!

OTRO.- (Sentándose junto a él.) Eso no es un número válido de años.

UNO.- ¡Qué más da! **(Poco entusiasmado.)** También me han premiado mi nueva novela. Es la tercera... ¡Uno! Y vuelta a empezar de nuevo. **(A OTRO.)** Pero estoy cansado, demasiado cansado... **(Pausa breve, tras la que**

mira directamente a OTRO.) Tanto contar...
(Resignado.) ¿Sabes qué?

OTRO.- ¡No, no lo sé!

UNO.- ¡Escalones!... Peldaños de mi propia vida...
(OTRO hace un gesto indicando a UNO que no entiende.) Y para mi desesperación he descubierto que todavía estoy como al principio. He desperdiciado mucho tiempo, y sólo he alcanzado el primero de ellos...

(Oscuro y telón.)

FIN